UNIVERSALISMO CONSTRUCTIVO

Joaquín Torres García es el creador del constructivismo universal. Con este movimiento se propone crear un arte que exprese la comunión del hombre con el cosmos. Siguiendo esta idea, considera al arte como un puente entre el hombre y la naturaleza, puente que es capaz de contribuir a la recuperación del sentido spiritual—perdido para ese entonces—de las civilizaciones arcaicas, en donde el hombre estaba en armonía con el cosmos. El Universalismo Constructivo persigue, pues, la creación de un lenguaje plástico de alcance universal, en el que se integren el uso de líneas, figuras geométricas, la proporción áurea y símbolos de todas las épocas y civilizaciones. De este modo, Torres García renuncia a los valores adquiridos en el arte, abandonando la imitación para alcanzar dicho lenguaje. Su pintura constructiva admite una lectura formal, plástica y semántica de índole espiritual: en este sentido, cuadrados y rectángulos son organizados siguiendo una idea mística del orden cósmico con numerosos símbolos provenientes del patrimonio universal. Se trata de un movimiento que intenta conjugar lo antiguo y lo moderno, lo indígena y lo europeo, los movimientos de vanguardia y los motivos de las culturas precolombinas. En conclusión, el Universalismo Constructivo, según Torres García, nos permitirá retornar a la situación arcaica en la cual el arte se mezclaba con el rito y el hombre, con la naturaleza.

La técnica pictórica utilizada por Joaquín Torres García es la del óleo sobre cartón. Esta técnica consiste en mezclar los pigmentos con un aglutinante a base de aceites (tener en cuenta que la palabra óleum proviene del latín y significa aceite). El éxito del óleo radica en sus dos ventajas principales. En primer lugar, al permanecer húmedo durante mucho tiempo, permite al artista obrar tranquilamente, favoreciendo de este modo la mezcla de colores y el trabajo con degradados, fundidos y sombreados. En segundo lugar, gracias a su base aceitosa, una vez seca, la pintura continúa teniendo un color vivo y persistente a lo largo del tiempo.

El Universalismo Constructivo es un modo de ver y hacer arte con el que el artista denota la comunión del hombre con el orden cósmico; expresar la realidad en conceptos y formas simplificadas de esa misma realidad.

Dibujo y proporción. "Toda invención está en el dibujo; así como todo ordenamiento en la proporción. Así, puede subsistir, sin ninguna otra modalidad de arte, un grafismo geométrico ordenado. Es el sabio dibujo de los primitivos, de los egipcios, de los incas y los aztecas, y también de los griegos."

"En el arte constructivo, la línea es independiente, por que antes de servir al esquema geométrico (la representación esquemática de una cosa) sirve al conjunto de la composición. De ahí que la línea conserve su máxima expresión, y al mismo tiempo se conserve en el plano estético. Al contemplar una obra constructiva, ante todo nos daremos cuenta del ritmo de la composición y después de las figuras, que no son cosas ni representaciones de cosas; solo simbólicamente las representan, y siempre dentro del ritmo de la obra."

El Grafismo. "Aquí ya no tratamos de hacer pintura, pues en esta ya se parte pensando en el color. El grafismo es otra cosa: es una escritura, es para describir esa arquitectura del Universo, de manera directa y simbólica; las cosas, el Mundo, los soles, los seres, el alma. Arte mágico, de signo. Y ese arte debe quedar independiente. Blanco y negro; o la piedra grabada, o la madera tallada."

Pintura y Arte Constructivo. "Yhe dicho que la Pintura tiene su apoyo en lo personal, en lo individual; al paso que, el arte constructivo lo tiene en lo Universal. "

"Lo Universal no es cosa alguna; es solo entrar en una percepción y en un ritmo determinado de creación. Y para llegar a tal profundidad, poco pueden la razón y la inteligencia. Por eso creo que es más fácil penetrar en tal mundo por la educación del espíritu frente a las obras en tan elevado plano, y no por el studio filosófico, si bien, éste último, también lo creo indispensable"

Abstracto concreto "La pintura es un arte abstracto; pero esto hay que explicarlo. Decimos que (la pintura) es abstracta, porque en vez de imitar la realidad, procede con elementos plásticos absolutos. Porque, la realidad, entonces, solo nos sirve de pretexto para establecer, encima del lienzo una verdadera orquestación de tonos o valores, a fin de llegar a una poesía y a una musicalidad de la pintura, que entonces, para nosotros, constituye su verdadero fondo. Es decir, que la razón de ser de la pintura, es para el pintor, "pintar" y no "imitar". Los elementos plásticos, tonos, colores y formas absolutas, se representan a sí mismos, sin hacer referencia a nada, o muy en segundo término; y por este motivo son bien concretos. La pintura, pues, es abstracta en cuanto es arte que se gesta en el espíritu, sin querer copiar o imitar; y es concreta, en cuanto los elementos que ponemos sobre la tela, que son absolutos; como un plano de rojo o de negro, un ángulo o una forma, que tienen un valor en sí."

"Si el artista es un creador de símbolos, es porque la forma simbólica es, no solamente algo dentro de la estructura racional, sino aun del alma y de la materia, y surge formada como de una pieza; y de ahí el que tenga, en cierto modo, como un valor mágico, y obre sobre nuestra sensibilidad espiritual, directamente, sin necesidad de interpretación ni lectura; y por todas estas razones, en cuanto a forma, tiene un valor en sí. Este lenguaje simbólico, viviente y bien real, es el más profundo y concreto que pueda expresar el arte; y fue el lenguaje del arte de la antigüedad y de los mal llamados salvajes; más civilizados en esto como en otras cosas de ese orden, que no el prosaico hombre moderno, materialista. Me parece que habría que volver a este arte, pasando del símbolo intelectual al símbolo mágico. No hay que extrañarse si el símbolo ha caído en descrédito, pues hoy se limita a ser como una traducción gráfica o transposición puramente intelectual (por esto no directo), algo sin alma y por esta misma razón sin valor estético. Símbolo que puede traducirse en lenguaje, en idea, no es símbolo tal como lo entendemos. Nuestro símbolo es aquel que viene de la intuición y es sólo interpretado por ella. Algo, pues, ininteligible al pensamiento, y así es que vemos el gran arte. Por esto, un artista, jamás tendrá que poder dar razón del porqué de tal forma."

Hemos querido llevar el arte al plano estético porque, en realidad, es el verdadero plano del arte. Es decir, dar la naturaleza por valores plásticos concretos y no imitativos. Todo esto se ha hecho aquí, en este Taller, y hay que decir que acercándonos todo lo posible a la imagen normal. En cuanto a lo que hemos llamado Pintura, el problema ha sido bien resuelto y el resultado magnífico. Pero ahora se trata del Arte Universal, y es con respecto a éste que se plantea ese problema que he dicho, y contra el cual todos mis esfuerzos por resolverlo han resultado inútiles. Voy a decir en qué sentido: de que no hemos podido resolver nuestras composiciones sin deformar o mutilar la Forma; es decir, escapando a la normalidad de la imagen y realizar una estructura.

El hombre tiene dos piernas así está en equilibrio– Si ustedes quieren, tiene dos bases – se apoya en sí mismo y en la naturaleza.(...) Hay un arte que se ha basado sobre los datos del subconsciente– y se percibe inmediatamente que este arte carece de equilibrio – que mira solamente un lado del hombre. Pero aquellos que censuran este arte a veces no se dan cuenta de que caen en el error opuesto. En efecto, un arte basado también sobre el pensamiento puro, ¿no sería tan desequilibrado como el otro?

La verdad nunca puede ser dicha de manera que sea comprendida sin ser creída.
William Blake The marriage of Heaven and Hell, 1790–93 Cada hombre, entonces, sin alma, sin hombre, tendrá que ser considerado como simple fuerza productora, y el mundo será como una descomunal máquina de comer, digerir, y dar su rendimiento; vida estática dentro de su endiablado dinamismo mecánico, moviéndose uniformemente y con admirable ajuste; finalidad sin fin de un vivir sólo para vivir, sin misterio, sin esperanza, sin poesía. Regresión sin sospecharlo a un estado infracivilizado. Aunque no cuadre a esta sociedad un arte civilizado, hay que hacerlo. El HOMBREno puede ni debe morir. Y el artista, otra vez, ha de dictar normas de arte de acuerdo a un vivir equilibrado.

"He dicho Escuela del Sur; porque en realidad, nuestro norte es el Sur. No debe haber norte, para nosotros, sino por oposición a nuestro Sur. Por eso ahora ponemos el mapa al revés, y entonces ya tenemos justa idea de nuestra posición, y no como quieren en el resto del mundo. La punta de América, desde ahora, prolongándose, señala insistentemente el Sur, nuestro norte"

Para mí, es una verdad innegable, la de que, detrás de la apariencia de lo real, hay otra realidad que es la verdadera, y que no es otra cosa que lo que llamamos espíritu. He venido repitiendo esto, a través de estas lecciones. Nuestra realidad, pues, es el espíritu. Pues bien: ese espíritu es el que, a través de la materia y a través de la idea, persigue el artista. Por esto, aparentemente, hace otra cosa, pero, en realidad, busca de captar eso invisible. Y si tal espíritu ya no es cosa, ni forma, ni color (es decir, que siéndolo todo no es nada), quiere decir, que está fuera de lo temporal; o mejor dicho que es eterno; y eso justamente es lo que sentimos al contemplar ciertas obras: que el tiempo se ha detenido, que está hablando el espíritu; y que esto nos transfigura. Esto que se acaba de decir, nos coloca en lo humano; que no es lo humano real. Porque al decir espíritu, con esto se dice lo humano trascendido; es decir, el hombre emancipado de lo real, siendo y viviendo en el espíritu en su posición adecuada. Y si entonces reconoce que el espíritu es su realidad, al fin lo fija definitivamente, ya entonces puede decir que es un hombre que ha vuelto a nacer.

No habrá que pedir, pues, a tal hombre (si es pintor, poeta o músico) que haga un arte en lo humano, pues toda su visión del mundo y del arte, están en la posición humana más elevada. Tampoco habrá que pedírsele que haga un arte universal, pues está en eso. Pero (y aquí viene lo que nos interesa sobre todo y en este momento), ¿esa realidad profunda, que está más allá de la apariencia del mundo, y que hemos llamado espíritu, es lo mismo con respecto al arte, que aquello que se define y fija en Grecia, que hemos llamado estético? Hay que decir bien claramente que no. Es espíritu está, podríamos decir, antes, lo estético viene luego, y ya es algo intelectualizado en que interviene la idea; es decir, arquitectura, estructura, no aún definida ni aplicada a un objeto, pero ya en potencia de hacerlo; sería, pues, el modo, no aun la cosa. Y tal concepto, con respecto al espíritu, sería ya una categoría más elevada. Tempranamente, en Grecia, se entró en ese espíritu: fue en el momento en que la actividad del arte dejó de tener un fin práctico para entrar en la belleza. Y tal sentido, que lentamente va despertándose y fijándose en tal forma, es el que podemos ver en las obras más arcaicas: podríamos decir casi prehistóricas, de la época de Creta y Micenas: la Grecia primitiva.

Uno de los mayores aciertos, aquí, en nuestro país, es el de haber fundado la Facultad de Humanidades. Porque creo que es lo fundamental. Representa si yo no me equivoco, la posición humana en perfecto equilibrio: alma, razón. El gran impulso humano en apretada fusión con la geometría. El sentimiento transfigurado en categoría. Estructura, pero alma por dentro: vida, luz, voluntad, intuición; todo lo que es el hombre, pero dentro de un ritmo que lo hace eterno y universal. Antes que las manifestaciones de arte plástico, debió existir en la Grecia primitiva una gran escuela de filósofos. Los cuales supieron hallar esto: pasar de lo particular a lo general. Casa, hombre, navío. Y que, al ponerlo así, escapaban a lo concreto real para ponerse en lo abstracto. Eso es lo que ahora convendría que hiciésemos. Y entonces debe comprenderse, que si dibujamos una casa esquemáticamente, no le vamos a poner un color tomado de la realidad, sino que, igualando el esquema, que es geometría (es decir que está en el orden geométrico), debemos poner un color abstracto (un tono dentro del orden de los colores fundamentales) porque ya no tratamos de hacer un paisaje, sino un ordenamiento plástico.

Con tal simplicidad debiera comenzar un nuevo arte clásico: perfectamente objetivo, sin acento ni intención; irrpasible. Tal arte, que quizás podría ser frío, al tomarlo un artista ya no lo sería, porque pondría a contribución de él su alma: no un acento ni una intención, pero sí las intuiciones más profundas. Esa simple estructura y el espíritu; la razón universal y el alma. Bien o mal, eso ya lo hemos hecho de diversas maneras: es el arte constructivo. El cual o se basa en el plano de color o en el grafismo puramente geométrico. La lección pues, está dada y también se han realizado así las obras, y entre ellas, las más importantes serían las del Sanatorio Saint-Bois y el monumento del Parque Rodó.

Aunque hallamos hecho estas experiencias de levantar un arte universal, la tradición renacentista pesa sobre todo, lo que llamamos pintura, si bien ya construida. Y yo no aconsejaré que se deje en beneficio de aquel arte grande esta pintura; y por muchas razones que no creo prudente tratar en este momento.

Tal nuevo arte clásico, estaría perfectamente afirmado en lo estético: puro, limpio, equilibrado, sereno. Arte en lo concreto y no en lo aparente; y cuesta ya el hacer otra cosa sabiendo de ésta. ¡De cuánta pátina nos libraríamos! Y de preocupaciones de escuelitas. ¡Estar ya en el alba de un mundo que nace, y ya no más en un mundo caduco que se desmorona!

Puestos en esta vía ya no tendríamos maestros que nos enseñaran ni a quién, consciente o inconscientemente, plagiásemos. Pues estaríamos de cara a lo por crear. Conviene que se reflexione mucho sobre esto.

Todo esto está muy bien, pero hay una cuestión que conviene aclarar (y no más que eso) pues no creo yo poder resolverla.

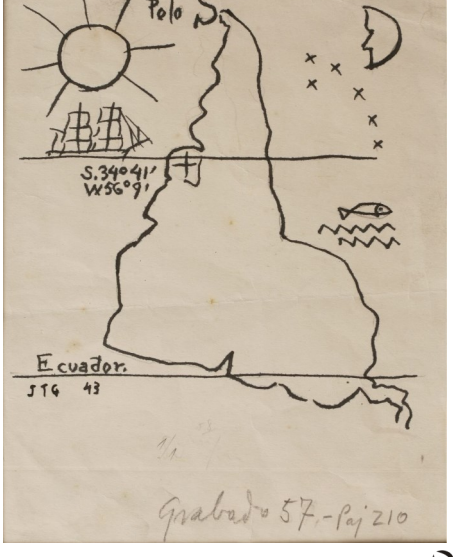
Hemos querido llevar el arte al plano estético porque, en realidad, es el verdadero plano del arte. Es decir, dar la naturaleza por valores plásticos concretos y no imitativos. Todo esto se ha hecho aquí, en este Taller, y hay que decir que acecándonos todo lo posible a la imagen normal. En cuanto a lo que hemos llamado Pintura, el problema ha sido bien resuelto y el resultado magnífico. Pero ahora se trata del Arte Universal, y es con respecto a éste que se plantea ese problema que he dicho, y contra el cual todos mis esfuerzos por resolverlo han resultado inútiles. Voy a decir en qué sentido: de que no hemos podido resolver nuestras composiciones sin deformar o mutilar la Forma; es decir, escapando a la normalidad de la imagen y realizar una estructura.

...yo no reconozco otros padres ni otros maestros que los griegos. Ni para nuestro arte admito otra tradición ni otros precursores del movimiento actual. Frecuentemente se confunden lo académico y lo clásico. Esto proviene de que los académicos han imitado a los clásicos. Pero al hacerlo no han vuelto a lo vivo, a la realidad que es fuente de toda inspiración. Entre unos y otros ha de haber forzosamente la diferencia que va de lo vivo a lo muerto. (...) la pintura mural –o decorativa– por ir asociada a la arquitectura tiene un carácter muy particular, en primer lugar exige la estilización. Y también exige en cuanto a los temas, porque debe ir con frecuencia a sitios públicos de significación, y porque la arquitectura que la acompaña ha de llevarla a expresar la idea de algo que ha de resistir a los siglos, algo que responde a esta idea de tiempo, es decir, algo de universal, de humano y eterno. Yo encuentro en la pintura decorativa el punto de partida para cosas muy grandes. Además, la arquitectura le exige un procedimiento que armonice con ella y cierta sobriedad, cierta severidad sin las cuales la pintura sería una estridencia, como vemos por desgracia frecuentemente.

De momento puede establecerse una división entre sensibilidad intelectual, sensibilidad de alma y sensibilidad material o sensual. (...) Pero hay que señalar algo sumamente importante y que puede dar lugar a confusión en esta clasificación.

Es el tipo de hombre, por ejemplo que discierne bien las dos cosas, tiene agudeza mental, y ...hasta nobles impulsos y deseos de superación: todo esto de orden intelectual, y entonces por no estar esto en relación con la otra parte del alma (sensibilidad del espíritu) todo lo otro se malogra. O al revés esa sensibilidad sin el apoyo del intelecto para que hay la debida armonía. En todo sujeto, tanto los primeros como los segundos, hay una falta de equilibrio. (...) Y es notable como en todo individuo, cualquier cosa que haga y del género que sea estará siempre como impregnada de una modalidad suya, y sobre eso (en mi opinión) no hay nada que hacer: permanecerán los unos y los otros, siendo siempre lo que son. (...) Si el conocerse a sí mismo es el más difícil conocimiento también es el más importante y el más útil. Cuide pues cada cual de conocerse y no negar aquello que encuentre en sí mismo al contrario, afirmarlo, y entonces no mire lo que otro hace, no trate sobre todo de imitarlo, porque se falsea, no solo haría medianamente lo de otro, sino esto que es más grave, que dejará de hacer lo suyo y así lo pierde todo. De ahí puede deducirse que cada uno tendrá su calidad propia y eso es importantísimo verlo.

Suelen ser los individuos de tendencia intelectual (y se comprende) espíritus críticos disolventes, nihilistas, por esto, ahí donde posan la vista plantan la flecha, ven el ridículo y como además la inteligencia es orgullosa o suele serlo, el desdén suele acompañar al juicio. Nada les satisface a esos individuos, y diríase que su mayor placer es poner en evidencia toda falla que consigan ver. Con decir que lo opuesto es el otro temperamento estaría dicho casi todo, pero éste se inflama en otro sentido: es si se quiere más intransigente por mas apasionado, quisiera convertir a todo el mundo a su verdad. (...) Excusado está decir que estos dos tipos no pueden verse, el mundo es estrecho para ellos. Que el uno sería el tipo del científico y el otro el del creador casi no hay que decirlo. Pero hay que advertí, ambos tipos en estado de pureza serían defectuosos, incompletos. Le es necesario al científico la intuición y al otro la razón y el entendimiento si quiere producir algo con equilibrio. El primero si careciera de la intuición sería un tipo limitadísimo, y el otro sería un loco.

No todos los hombres que se dedican a actividades como las nuestras tienen una misma composición. Ahora bien, según esta diversidad de composiciones el conjunto de su ser determina una obra correspondiente. Un determinado desarrollo intelectual o emocional, puede determinar una actividad diferente. (...) Ahora bien, si el plástico, apoyándose sobre las ideas puras puede construir, el artista también apoyándose sobre sus intuiciones. Que la base de la construcción sea la emoción o el razonamiento, esto no nos importa. Debemos repetir aquí que nuestro único compromiso es la construcción.

"Me di cuenta entonces de que si bien es cierto que aquello que constituye la esencia del arte griego: esto es, la estructura y no la imitación, la intuición y no la sensación, por ser lo esencial también de todo arte grande no puede ni debe variar a través del tiempo, y es por esto que lo podríamos llamar el elemento fijo; no así aquello que toma el artista de la realidad viviente, que ha de marchar a compás del tiempo. Por esta razón, pues, varié de rumbo y en vez de marchar de cara a la arqueología le volví la espalda para observar cuanto había en la realidad en la que vivía. Y entonces entré de lleno en un mundo nuevo, inagotable. Todo me pareció interesante, fuese lo que fuese –y lo es– pero en las cosas vivientes descubrí otra armonía, otra música, otro ritmo; y entonces fue cuando por primera vez pensé en esta gran ciudad de New York, la ciudad más ciudad, en la que más intensamente se siente el tiempo presente. (...) Y ahora ya no tengo que decirle para qué he venido a New York. He venido para realizar esa idea de arte nuevo, ese moderno clasicismo en la ciudad también más moderna."